

COLOMBIA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX- PARTE 2

En el texto anterior pudimos leer sobre la manera como aparecieron los primeros conflictos agrarios, es decir, luchas por la tenencia de la tierra entre campesinos colonos y hacendados. También pudimos observar cómo los primeros decidieron formar grupos armados para defender su tierra frente al poder de los hacendados aliados con el Estado. Podemos decir entonces que el origen de las guerrillas en Colombia está ligado a la propiedad de la tierra.

Hoy veremos algunos sucesos MUY importantes para entender el conflicto que vive nuestro país. Toma nota de lo más importante porque este tema lo necesitaremos para grado décimo.

EL 9 DE ABRIL DE 1948: DÍA DEL BOGOTAZO Y EL FIN DE LA ESPERANZA DEL PUEBLO.

Este hecho, no es el origen propiamente dicho de la guerra bipartidista, pero sí se constituye en una absoluta degradación del conflicto. Se conoce como el Bogotazo a las asonadas y hechos violentos ocurridos el 9 de abril de 1948 que sucedieron en Bogotá y otros lugares del país como consecuencia del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Su muerte ocurrió en un contexto de lucha bipartidista por el poder entre el liberalismo y el conservatismo, partidos políticos tradicionales de la época, y marcó el recrudecimiento de la violencia en el país.



Fue uno de los líderes políticos más importantes que ha tenido nuestro país. Fue alcalde de Bogotá y ministro, cargos en los que tuvo que afrontar diferentes situaciones adversas. Nació en el seno de una familia con dificultades económicas pero con la tenacidad de su madre, logró realizar estudios de colegio y superiores en la Universidad Nacional en donde se graduó como Abogado. Fue elegido para la Asamblea de Cundinamarca entre 1924 y 1925. Sus primeros años de desempeño profesional fueron de una dificultad extrema, debido a su condición social, pero poco a poco su brillantez le otorgó el reconocimiento que merecía, entre otras cosas estudiando en universidades italianas para obtener título de Doctor en Jurisprudencia.

Jorge Eliécer Gaitán se perfilaba como el más seguro ganador de las elecciones presidenciales de 1948 con un discurso anti oligarquía y que lograba movilizar amplias capas de la sociedad. Gaitán representaba la



irrupción de un tipo de político cercano al pueblo que denunciaba el abuso de poder y las maneras como el gobierno era repartido entre las élites. Entre sus actos memorables están el debate en el Congreso por la masacre de las bananeras y la marcha del silencio en el que miles de bogotanos marcharon en la noche con antorchas denunciando el abuso de poder del gobierno conservador de Mariano Ospina. Aún cuando era parte del partido Liberal, era ampliamente criticado por éste y el partido conservador quienes lo veían como una amenaza al statu quo.

Con el tiempo sus posturas contra la política tradicional y contra las clases dominantes lo convirtieron en la gran esperanza de cambio que necesitaba Colombia. No sólo los más pobres en las ciudades lo apoyaban, sino que el sector de gran apoyo estaba entre los campesinos que llevaban muchos años luchando por su tierra; de hecho uno de los bastiones políticos de Gaitán fue precisamente la Región de Sumapaz. La muerte de Gaitán, a manos de Juan Roa Sierra, sin lugar a dudas fue la chispa que provocó una explosión de violencia en buena parte del país, principalmente en el centro.

Preguntas para abordar:

- 1. Sobre la violencia política en Colombia, ¿podemos afirmar que el conflicto colombiano tiene origen en los líderes políticos o en el pueblo que los siguen de manera acrítica?*
- 2. Existen numerosas interpretaciones sobre los sucesos del Bogotazo. Entre ellas está una concepción heroica que reivindicaba una revolución; otras que fueron solo oportunidades para el saqueo. ¿Qué opinión tienes sobre lo acontecido tanto en Bogotá como en el resto del país?*

LA VIOLENCIA

La llamada Violencia, con mayúscula, que dominó la historia de Colombia entre el año 46 y el 58 (y se prolongó luego hasta hoy en sucesivos golpes de sangre), fue en realidad una suma de muchas y variadas violencias con minúscula: políticas, sociales, económicas y religiosas. Las unificó a todas el hecho de que fueron impulsadas por los gobiernos de la época.

Dividido el Partido Liberal entre las candidaturas de Gabriel Turbay (“el turco Turbay” para sus adversarios) y Jorge Eliécer Gaitán (para los suyos, “el negro Gaitán”), las ganó el conservador Mariano Ospina Pérez: “la oligarquía de carne y hueso”, lo ha llamado un historiador. Un plutócrata antioqueño, empresario, constructor y dirigente cafetero, sobrino y nieto de dos presidentes de la república, y en apariencia hombre pacífico y moderado. Pronto la vida empezó a no valer nada, por cuenta de la violencia oficial desatada en los pueblos por los alcaldes conservadores. Los primeros brotes se dieron en los Santanderes, cuna habitual de nuestras guerras civiles.

En lo más inmediato, se trataba de una estrategia electoral para que el minoritario Partido Conservador no perdiera el poder que había recuperado gracias a la división liberal. Y a eso contribuía el tradicional y atávico enfrentamiento ideológico y sentimental entre conservadores y liberales, entre godos y cachiporros, entre azules y rojos: dos banderías que en el país nunca fueron materia de libre elección personal, sino que se transmitían hereditariamente con el fanatismo de los dogmas religiosos: los viejos y queridos odios.

Si bien La Violencia tenía causas políticas, también tenía pretextos religiosos propiamente dichos, atizados por el jefe conservador Laureano Gómez desde la firma del Concordato con la Santa Sede, y reforzados por la incitación de los obispos y curas más sectarios a una cruzada antiathea, antimasónica, anticomunista, revueltos los tres “antis” en un solo paquete de antiliberalismo: no sólo el liberalismo filosófico condenado por Roma, sino en primer lugar el liberalismo electoral de los pueblos y los campos colombianos. Y causas económicas: las luchas agrarias de los años veinte, los cambios sociales de los treinta con la industrialización y la aparición de un proletariado urbano y de una nueva “ideología foránea” (como lo han sido todas): el comunismo.

De hecho, las doctrinas económicas, traídas de Estados Unidos que el gobierno quería aplicar era hostil a toda idea de reforma agraria, y aún al agro en sí mismo, tenido por arcaico. Una política económica exitosa no

debía buscar mejorar la situación económica de los campesinos, y ni siquiera intentar educarlos, sino enviarlos a las ciudades: urbanizarlos y proletarizarlos en las fábricas de la revolución industrial. Y, en efecto, los resultados más inmediatos de la Violencia fueron el desplazamiento forzado y la urbanización informal, dado que las ciudades eran más seguras, o menos peligrosas que los campos, y crecieron en consecuencia. Como creció también, en efecto, la producción industrial, ayudada porque la mecánica del desplazamiento campesino mantenía bajos los salarios urbanos.

Pero arreciaba la violencia de la lucha política, cada vez más organizada desde arriba pero también con cada vez mayor variedad de participantes espontáneos desde abajo. Gamonales de pueblo, terratenientes, pequeños propietarios, mayordomos de haciendas de latifundistas ausentistas, peones jornaleros reunidos en pandilla, comerciantes, transportadores. Y, cada vez más, la policía. O mejor, las policías, que en la época no estaban unificadas nacionalmente, sino que eran municipales y departamentales y por eso dependían de las ferozmente politizadas autoridades locales, o de ellas mismas.

Bajo el gobierno de Laureano Gómez no es ya el conservatismo el que se instala, ni siquiera en su más extrema variedad ultramontana: sino el fascismo. Un fascismo cristiano, un nacionalcatolicismo respaldado por la iglesia a la manera del impuesto en España por el régimen franquista, pero que no reposaba como allá en el ejército vencedor de una guerra civil abierta sino en las policías paralelas, irregulares y secretas de la “guerra civil no declarada”, como se llamó desde entonces a la creciente Violencia: la popol (policía política), el detectivismo (del SIC, Servicio de Inteligencia Colombiano, antecesor del DAS), y los chulavitas y los pájaros que le servían al régimen de fuerzas de intimidación y control rural.

Decisiones prácticas para abolir las libertades políticas de prensa, reunión y manifestación, instaurar la censura y propiciar la instalación desde arriba de “un Orden Social Cristiano”. De ahí el proyecto de “recristianización de la enseñanza” mediante la expulsión de los maestros y maestras liberales “de pésimas costumbres” para limpiar el “desgreño moral” de los años de la República Liberal con sus perversiones: educación mixta, enseñanza sexual y deportes femeninos “en obediencia de los planes masónicos”.

Todo ello propició que el Partido Liberal como órgano legal y en mayor medida los liberales organizaran movimientos armados anticonservadores. Igualmente, los gobernantes liberales en los departamentos y municipios recurrieron al despido de funcionarios conservadores profundizando aún mas la situación caótica producto de la rivalidad entre los partidos. Pero aún más grave, La Violencia propició la politización de los movimientos armados campesinos entre las ideas liberales y socialistas o comunistas. Dichas organizaciones terminaron por convencerse de que la única manera de lograr los cambios que requería el país se harían por la vía armada.

Preguntas para abordar:

- 1. Cuando hablamos de fascismo, ¿a qué tipo de ideas hacemos referencia?*
- 2. Un proyecto de sociedad en el autoritarismo pasa por intervenir en los modos de pensar y actuar de las personas. ¿Qué ideas del texto “La Violencia demuestran que ello se puso en marcha?”*
- 3. La palabra ausentismo hace referencia a alguien que no está presente en un lugar. Teniendo en cuenta la existencia de un “latifundista ausentista” ¿podríamos decir que su sola existencia contribuyó a la degradación del conflicto?*
- 4. ¿Crees que los partidos políticos deberían asumir su responsabilidad sobre lo causado en su lucha bipartidista?*
- 5. ¿Podríamos decir que los medios de comunicación y en especial las redes sociales son herramientas que pueden a escalar (agrar) la violencia política? ¿Si se establecen límites, cuáles deberían ser sin afectar el derecho a la libre expresión?*

LA “DICTABLANDA” DE GUSTAVO ROJAS PINILLA Y EL FRENTE NACIONAL.

El 13 de junio de 1953 tuvo lugar el golpe militar contra el gobierno del presidente Laureano Gómez, que llevó a la Presidencia de la República al teniente general Gustavo Rojas Pinilla. Rojas contaba con el apoyo de los ex presidentes Mariano Ospina Pérez y Roberto Urdaneta Arbeláez, y de los políticos Gilberto Alzate Avendaño, Lucio Pabón Núñez y otros que le ofrecieron su respaldo. Contaba, además, con el apoyo de las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional, el Directorio Nacional Conservador y representantes de ambos partidos. En la primera alocución presidencial, el nuevo presidente alertó a los colombianos para defender las instituciones y señaló el camino de la "Paz, Justicia y Libertad" para todos los colombianos. El nuevo presidente dijo: "La Patria no puede vivir tranquila mientras tenga hijos con hambre y desnudez"

El gobierno militar del presidente Gustavo Rojas Pinilla auspició la construcción de numerosas obras, destacando entre ellas las siguientes: la terminación del ferrocarril del Atlántico; la pavimentación de la mayor parte de las carreteras troncales del país; la creación del SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje), el Banco Popular, el Banco Ganadero; la construcción del aeropuerto Eldorado y 18 más; la construcción de acueductos, alcantarillados, avenidas, carreteras y numerosas obras de infraestructura en pueblos de distintas regiones colombianas. Introdujo la televisión en el país, y automatizó la telefonía urbana y rural para el fortalecimiento de las comunicaciones. Durante su administración se terminaron las obras de Acerías Paz de Río y el Hospital Militar. Como buen "maestro", egresado de la Escuela Normal de Varones de Tunja, Rojas Pinilla se propuso la creación de numerosas escuelas, colegios y universidades; creó, organizó y dio especial apoyo a la Universidad Pedagógica ' de Colombia con sede en Tunja, elevando a esta categoría a la antigua Normal Superior Universitaria de Colombia.

La segunda ola de la Violencia, que corresponde a la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957), se concentró en las regiones del movimiento agrario comunista y las zonas cafeteras. Rojas pertenecía a la tradición conservadora y llegó a la Presidencia por las desavenencias que había en el interior del Partido Conservador. El exitoso golpe de Estado que protagonizó contó con la aprobación de los liberales, quienes creían que el gobierno militar podría traer la reapertura de la democracia que se había cerrado en 1949 y su participación en la política. A diferencia de otras dictaduras militares latinoamericanas de la época, la de Rojas no era un proyecto político autónomo, sino un mecanismo temporal para dirimir las disputas entre liberales y conservadores.

El gobierno de Rojas Pinilla aún posee defensores y detractores ya que puede afirmarse que se concretaron importantes obras de infraestructura pero a la par se decretó la persecución política a líderes que no contaban con el apoyo de los directorios partidistas, se estableció la censura de prensa y por sobre todo, se recurrió a la más brutal fuerza militar y policial para reprimir protestas y el movimiento armado de los campesinos en donde se bombardearon una buena cantidad de zonas llamadas “repúblicas independientes” que no eran más que lugares en los que las comunidades campesinas armadas habían logrado establecer comunidades sin influencia del gobierno ni sus autoridades locales.



EL FRENTE NACIONAL

El Frente Nacional fue una coalición política concretada en 1958 entre el Partido Liberal y el Partido Conservador de la República de Colombia. A manera de respuesta frente a la llegada de la dictadura militar en 1953, su consolidación en el poder entre 1954 y 1956, y luego de una década de grandes índices de violencia y enfrentamientos políticos radicales, los representantes de ambos partidos, Alberto Lleras Camargo (Partido Liberal) y Laureano Gómez Castro (Partido Conservador), se reunieron para discutir la necesidad de un pacto entre ambos partidos para restaurar la presencia en el poder del Bipartidismo. El 24 de julio de 1956, los líderes firmaron el Pacto de Benidorm, en tierras españolas, en donde se estableció como sistema de gobierno que, durante los siguientes 16 años, el poder presidencial se alternaría, cada cuatro años, entre un representante liberal y uno conservador. El acuerdo comenzó a ser aplicado en 1958, luego de la caída de la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla, la transición política efectuada por una Junta Militar, y con la elección de Alberto Lleras Camargo, y llegó a su fin el 7 de agosto de 1974, en el momento en que termina el mandato del político conservador Misael Pastrana Borrero.

Es importante destacar que el Frente Nacional se dio en el marco de la Guerra Fría lo cual indica que no sólo se buscaba la alternancia en el poder como solución a la lucha bipartidista, sino que se planteó como una estrategia anti comunista por lo cual se dejó por fuera a cualquier grupo o movimiento político que no fuera

Período	Nombre	Partido
1958-1962	Alberto Lleras Camargo	Liberal
1962-1966	Guillermo León Valencia	Conservador
1966-1970	Carlos Lleras Restrepo	Liberal
1970-1974	Misael Pastrana Borrero	Conservador

parte de los 2 partidos. En medio de esa estrategia, se prohibió el comunismo, así como el apoyo a los grupos armados de corte liberal.

A pesar de la existencia de elecciones durante esta etapa, el sistema electoral se había diseñado para que el resultado fuera la alternancia en el poder. Aun así, en el campo la situación tendía a empeorar porque durante el Frente Nacional aparecen grandes organizaciones guerrilleras tales como el ELN y FARC un movimiento guerrillero urbano conocido como M- 19 producto de la manipulación de las elecciones.

En definitiva, fue claro que lejos de solucionar el conflicto armado, el Frente Nacional dio motivos políticos que impulsaron la creación de organizaciones más radicales que hicieron mas compleja la guerra. Pero también se demostró que la imposición de ideas y programas políticos excluyentes ha sido una causa muy importante de la situación que vive Colombia.

Preguntas para abordar la lectura:

1. *Hablando de elecciones, ¿el Frente Nacional fue una medida más cercana a la Democracia o al Autoritarismo?*
2. *Teniendo en cuenta todo lo leído ¿qué debería hacer un gobierno que quiera solucionar el conflicto armado que vive el país?*
3. *Una de las razones por las cuales un seguidor político radicaliza sus opiniones tiene que ver con las actitudes populistas de su líder. Teniendo en cuenta las últimas elecciones, ¿identificas actitudes populistas en las campañas?*
4. *Algunas guerrillas pactaron acuerdos con el Estado. El último de esos acuerdos se dio en el 2016 con las FARC-EP. ¿Qué condiciones crees que debe tener un acuerdo de paz para que sea exitoso?*